

No amenacemos nunca.

En verdad este es uno de los versículos más difíciles de entender, si lo vemos del punto de vista humano. Que duro y difícil es perdonar una traición o cualquier otra cosa que te perjudique ¿verdad?.

Pero...

Jesús "**no amenazaba**" a pesar de un increíble sufrimiento (**1 P. 2:23**). Lo escupieron, le tiraron de la barba, le pusieron en la cabeza una corona de espinas y atravesaron con clavos su carne para asegurar su cuerpo a una cruz.

En cualquier otra persona, semejante tratamiento injusto habría provocado sentimientos de venganza, pero no en Cristo. Él era y es el Hijo de Dios, Creador y Sustentador del universo, santo e inmaculado, con el poder de enviar a quienes lo atormentaban al fuego eterno.

Pero Jesús nunca amenazó a sus verdugos con juicio inminente; más bien los perdonó. Cristo murió por los pecadores, incluso por quienes lo perseguían.

Sabía que la gloria de la salvación podía alcanzarse solamente por la senda del sufrimiento, de modo que aceptó su sufrimiento sin amargura, sin enojo y sin espíritu de venganza. Que pueda reaccionar usted de igual modo ante su propio sufrimiento. Y sigamos su ejemplo en saber perdonar.

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Lucas 23:34

Dios les bendiga.